

terminará proponiendo, desde la clave de la consolación, como elemento central de la espiritualidad ignaciana, un modo para afrontar y superar el miedo y sus consecuencias, evitando que nos hagan abandonar o descuidar la vocación a la que somos llamados y sintiéndonos en todo momento con la confianza fundamental de estar siendo acompañados por aquel que nos invita a responder a la vocación personal.—Sergio GARCÍA SOTO, SJ

Liturgia

GUZMÁN, Gonzalo: *María en el culto del Pueblo de Dios. Una aproximación desde la Teología Litúrgica al Magisterio*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2020, 132 pp. ISBN 978-84-9165-332-5.

El profesor Gonzalo Guzmán, cuya tesis trató el tema del encuentro entre la liturgia y la piedad, nos ofrece un aspecto concreto en estos momentos, aquel que pone en el centro a María y su devoción por los fieles. Para ello la obra se dividirá en tres apartados, en los que irá analizando diferentes documentos magisteriales que tienen, como punto de partida, el Concilio Vaticano II. Además cuenta, como es preceptivo, con una introducción y una conclusión. Al inicio nos presenta una amplia bibliografía usada.



En la introducción tratará el tema de la relación entre liturgia y piedad popular, mostrándonos cómo son dos realidades que encontramos en el seno de la Iglesia, donde cada una va a ir ocupando los vacíos que van dejando la otra. Así, a lo largo de la historia de la liturgia, se puede observar cómo cuando la liturgia ha provocado una separación entre las celebraciones y los fieles, la piedad popular ha ido adquiriendo fuerza, y de esta forma “satisfacer la necesidad espiritual del creyente tocando su existencia desde las propias raíces culturales”.

María, la Madre de Dios, siempre ha estado presente de una forma u otra dentro del culto de la Iglesia. Con el Concilio Vaticano II se produjo una redefinición del papel de María. Es por ello que el primer capítulo de este libro, “Santa María y la liturgia en el concilio Vaticano II y la evolución magisterial posterior”, aborda los documentos fundamentales de éste para este tema: *Sancrosanctum Concilium* y *Lumen Gentium*. Seguidamente, estudia la exhortación *Marialis cultus* de Pablo VI en donde el pontífice realizó el culto mariano a la luz del concilio.

Seguidamente, con la “Comprensión posconciliar de la piedad popular”, que conforma el segundo capítulo, va a recoger el otro aspecto que mencionábamos: la piedad popular (presente desde los inicios del cristianismo), en la cual se puede apreciar el papel central de María. Desde esta perspectiva, nuestro autor volverá a estudiar el mencionado documento de Pablo VI. A este sumará la exhortación apostólica, de 1975, de dicho pontífice, *Evangelii nuntiandi*, considerada como la carta magna de la piedad

popular. Posteriormente, analiza el *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia* (2001) y la exhortación del papa Francisco *Evangelii gaudium* (2013).

En el capítulo tercero, “El rostro de María en la evangelización de América Latina a la luz de los documentos del Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (1955-2007)”, se recoge, como el propio título nos indica, la documentación más relevante de esta institución sobre María y su culto. Estos son de gran importancia, pues es bien sabido la importancia que la Madre de Dios tiene en esta cultura, pudiendo decir, incluso, que es un sello distintivo de la misma.

Como podemos ver, nuestro autor hace un amplio recorrido documental, lo cual nos ayudará a tener a la mano múltiples referencias modernas sobre el culto a la Madre de Dios, usando un lenguaje académico pero al mismo tiempo de fácil lectura, que ayuda, igualmente, a los lectores a captar la importancia de este culto y devoción, además que nos ayuda a entender mucho mejor cómo liturgia y piedad popular, teología y liturgia están plenamente entrelazadas. Quiero felicitar por el ello al autor y al Centro de Pastoral Litúrgica por esta magnífica labor que realiza en la difusión del estudio de la Liturgia.—Miguel CÓRDOBA SALMERÓN

Narrativa

LANÇON, Philippe: *El colgajo*, Anagrama, Barcelona 2019, 448 pp. ISBN: 978-84-339-8041-0.



El 7 de enero de 2015 dos hombres enmascarados y armados con fusiles de asalto y otras armas entraron en la redacción de Charlie Hebdo y, al grito de “Al-lahu-àkbar”, acabaron con la vida de doce personas y dejaron heridas a otras once. Uno de estos supervivientes fue Philippe Lançon, que años más tarde decide transformar en relato el proceso de reconstrucción facial —su mandíbula había quedado seriamente dañada por un disparo—.

Dice Lançon que este libro no es una terapia, que esta se había hecho ya antes: con la cirugía, con los amigos, con su psicóloga. ¿Qué es, entonces, *El colgajo*? Es la historia de la construcción de un puente en medio de una vida que ha quedado partida en

dos por la violencia. Una violencia frente a la cual el autor no genera resentimiento (los hermanos Kouachi son, para él, “hijos de la República”), pero que se resiste permanentemente a ser integrada. Aunque se haya logrado una reconciliación suficiente para seguir viviendo, vuelve como fantasma (ese chico árabe del metro) o como estrepitosa repetición (el atentado de Bataclan).

El colgajo es un puente que lleva también del autocentramiento del enfermo, que lo reclama todo para sí, que vive siempre a un paso de convertir en tóxicas sus relaciones (con su pareja, con su cirujana), porque ha tocado de lleno su vulnerabilidad, su de-